



SEMILLA

SEMILLA

-CÉLULAS-

Santiago 3:1-12

Bosquejo Expositivo

“A mis amados colaboradores”

- 1.- Consideremos nuestra tarea.... (1-4)
- 2.- Advirtamos el peligro..... (5-8)
- 3.- Arrepintámonos de nuestro doble animo..... (9-12)

Objetivo:: Recibir la exhortación que Santiago tiene para cada Pastor, Maestro y/o discipulador.

Rompehielos: ¿Cuál ha sido el maestro de quien más has aprendido? ¿Qué hacía tan especial su enseñanza?

Para Comenzar:

- 1.- Compartamos brevemente algo de nuestras notas y/o nuestras reflexiones derivadas de la enseñanza del domingo pasado en “Semilla Virtual”, Santiago 3:1-12.
- 2.- Repasemos juntos la memorización de esta semana y después dos o tres voluntarios digamos nuestros versos.

Para Observar:

- 1.- ¿Cuál dirías que es el nivel de influencia de un moderador de célula, maestro y/o pastor etc... a la luz de la enseñanza de Santiago en los versos 1 al 4?

2.- Hagamos una lista de todo el daño que la lengua de cualquier persona, pero en especial de un pastor (a la luz del contexto), puede hacer. (Leamos juntos los versos 5 al 8 mientras el moderador toma nota de las observaciones y las comparte con todo el grupo).

3.- Cuáles son los "imposibles" que describe Santiago en los versos 9 al 12.

Para Reflexionar:

1.- ¿Cuándo fue la última vez que con tu lengua (tu boca, tus palabras, etc) hiciste mucho bien?

2.- ¿Cómo podemos cada uno de nosotros reparar el daño que nuestras palabras escritas o habladas han hecho?

3.- ¿Cómo podemos ayudarnos y/o cuidarnos como célula para que, en lugar de causar daño con nuestras palabras, ser una "fuente" de bendición para los oyentes.

Tengamos un tiempo de oración.

Para Memorizar:

Santiago 3:1 (Nivel principiantes) Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Santiago 3:1-12 (Nivel SENSEI) 3:1 Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

3:2 Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

3:3 He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.

3:4 Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

3:5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

3:6 Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

3:7 Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana;

3:8 pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.

3:9 Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.

3:10 De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

3:11 ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

3:12 Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

3:13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

3:14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

3:15 porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

3:16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

3:17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

3:18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.